

análisis que realiza sobre sus relaciones con las restantes instituciones del territorio demuestra más bien lo contrario, sobre todo a partir del debilitamiento de su influencia a mediados de la década de 1780.

Aunque las aportaciones de carácter general o sobre la actividad de determinadas instituciones resultan de interés, hubiese resultado conveniente la inclusión en la obra de estudios más específicos sobre la incidencia de la política estatal en sectores económicos o áreas geográficas concretas, ya que en Cataluña, que fue el territorio que experimentó un mayor dinamismo, se ha tendido a minimizar su influencia (J. Torras, J. Nadal, J. M. Delgado, etc.). También se echan en falta estudios centrados en el análisis del comercio y la articulación del mercado interior, y más teniendo en cuenta la trascendencia que se le otorga a este factor en el título de la obra. En fin, como ya se ha indicado, la tesis de que la aplicación de una política decididamente mercantilista se produce con posterioridad a la

etapa inicial de reforzamiento del estado choca con los resultados obtenidos en la investigación realizada sobre el periodo, que revela que, más que con posterioridad, dicha política se ejecutó paralelamente a la reforma del sistema político iniciada durante la misma contienda sucesoria, y estaba presidida por el mismo objetivo de incrementar el poder de la monarquía. Esta circunstancia es la que otorga un mayor sentido a iniciativas como la planteada en la obra reseñada, que pone de manifiesto la conveniencia de intensificar la complementariedad entre la investigación centrada en la historia política y la dedicada al análisis de la actividad económica, abandonando las perspectivas excluyentes que han resultado tan perjudiciales para el conocimiento de la sociedad del pasado.

Ricardo Franch Benavent  
Universitat de València, Valencia, España

doi:10.1016/j.ihe.2011.12.005

**Los niveles de vida en España y Francia (siglos XVIII-XX). In memoriam Gérard Gayot, Gérard Chastagnaret, Jean Claude Dumas, Antonio Escudero Gutiérrez, Olivier Raveux (Eds.). Publicaciones de la Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig: Alicante (2010), 390 pp.**

El estudio de los niveles de vida y su evolución representa uno de los retos historiográficos que más interés está despertando. Los quince trabajos que conforman la monografía, al mismo tiempo que nos ofrecen un ensayo de historia comparada entre el caso español y el francés, proporcionan la posibilidad de profundizar, desde una perspectiva plural, en muchas de las claves conceptuales y metodológicas que encierra aquel reto.

La publicación, dedicada (in memoriam) a Gerard Gayot, impulsor del Comité franco-español de Historia Económica, recoge los resultados del *workshop* sobre niveles de vida en España y Francia (siglos XIX y XX) que tuvo lugar en 2008 en la *Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme* en Aix-Provence. Con este referente disciplinar como trasfondo, pero con la incorporación de elementos de análisis procedentes de otras disciplinas, se analizan las diferencias de bienestar que han existido entre España y Francia a partir de diversas variables e indicadores.

La obra comienza con la revisión historiográfica de Héctor García Montero sobre «Los niveles de vida en la España del Antiguo Régimen. Estado de la cuestión y propuestas de investigación», donde aborda el escaso interés historiográfico por estudiar los niveles de vida en dicho período, al mismo tiempo que subraya, a la luz de los resultados ofrecidos por los indicadores antropométricos, la necesidad de revisar los esquemas explicativos que se manejan y en particular los referidos al siglo XVIII. Por su parte, María Teresa Pérez Picazo, en su trabajo sobre «Estructuras agrarias y niveles de vida en la España rural, 1836-1936. Un balance historiográfico», analiza las relaciones entre la estructura agraria (propiedad) y los niveles de vida, para concluir que se dispone de resultados contradictorios y que es necesario seguir profundizando en dicho análisis. Las dificultades que encierra el intento por conocer los niveles de vida en individuos o grupos sociales durante el Antiguo Régimen también son objeto de atención en el capítulo de Gilbert Buti titulado *Entre «fortunes de mer» et «honnêtes profits». Marins provençaux au XVIIIè siècle*.

Javier Moreno Lázaro y Javier Vicente Ventoso, en su trabajo «Atraso económico y nivel de vida: evolución de los salarios reales en Palencia, 1750-1970», presentan un estudio de caso con el cálculo de un nuevo índice del coste de la vida. Frente a la estabili-

dad de los precios, los salarios reales contribuyeron a configurar un balance pesimista en la evolución de los niveles de vida en las dos últimas centurias, destacando el deterioro que sufrieron durante el franquismo. El indicador de los precios también es objeto de análisis en el capítulo de Jordi Maluquer de Motes sobre «La evolución del nivel general de precios en Francia y en España en perspectiva comparada». El autor selecciona los índices más adecuados para valorar la evolución del nivel general de precios en España y Francia como aportación al estudio de los niveles de vida y su evolución.

Son varios los capítulos que sitúan su análisis en el debate sobre el papel de la alimentación y la mortalidad en la evolución del bienestar de la población. El trabajo de Xavier Cussó sobre «Transición nutricional y globalización de la dieta en España en los siglos XIX y XX. Un análisis comparado con el caso francés» introduce el concepto de transición dietética y el impacto decisivo que tuvo sobre el bienestar y la salud de la población, en una primera etapa, no así en la etapa posttransicional, al surgir los problemas ligados a la sobre-alimentación. Laurent Heyberger, en su capítulo titulado *Stature, disponibilités alimentaires, alphabétisation et urbanisation en France au milieu du XIXè siècle*, además de introducir la variable alfabetización y su relación con la estatura, profundiza en la influencia de la urbanización rural sobre la transición nutricional, y destaca el papel de los fallos de mercado y su incidencia negativa en el abastecimiento o en las condiciones higiénico-sanitarias, impidiendo así el desarrollo de regímenes alimentarios equilibrados y abundantes. Por su parte, el capítulo de Roser Nicolau sobre «La mortalidad en España en los siglos XIX y XX. Una comparación con Francia» subraya la importancia de las enfermedades infecciosas en el retraso de la reducción de la mortalidad en España y su prolongada convergencia con Francia, así como el comportamiento diferencial que habrían mostrado los grupos de edades en relación con dicho descenso y sus causas. También destaca las limitaciones del indicador de la esperanza de vida y la necesidad de contemplar otros indicadores.

Antonio Escudero e Hipólito Simón, en su capítulo sobre «Nuevos datos sobre el bienestar en España (1850-1993)», insisten en la conveniencia de estudiar la evolución del bienestar utilizando diversos indicadores. Los elementos de bienestar, más allá de su relación con la renta por persona, deben situarse en el ámbito de los derechos de acceso necesarios para prosperar, tal como ocurre con la salud, la educación o la libertad, de ahí la importancia de cruzar, como realizan los autores del capítulo, el índice de desarrollo humano (IDH) con el índice físico de calidad de vida (ICFV) y la estatura. La convergencia con Europa habría tenido lugar más por el IDH y el ICFV (por aumento de la oferta pública en salud y educación) que por la renta.

En el capítulo «La estatura de los españoles al final de la adolescencia. Una historia antropométrica comparada», José Miguel Martínez Carrión y Javier Puche Gil confrontan los datos españoles con los franceses. Estos autores destacan que la mejora del bienestar y del nivel de vida biológico habría coincidido con los procesos de modernización económica y el desarrollo de la transición demográfica, el final de la transición epidemiológica y el impacto de la transición nutricional. Los españoles fueron más bajos que italianos y franceses en los dos últimos siglos, pero alcanzaron a los primeros y casi convergieron con los segundos en la década de 1970. El análisis comparado de las tres experiencias muestra la incidencia negativa de los episodios bélicos en la evolución de la talla, y la influencia perversa de los conflictos en el bienestar humano y los niveles de vida biológicos.

La variable del consumo y sus comportamientos diferenciales es analizada en tres de los capítulos. Gérard Gayot y Mohamed Kasdi, en su trabajo sobre *L'inégalité de fortunes a Lille, Roubaix, Tourcoing, au cours du premier âge de l'industrie mécanisée, 1800-1848*, además de mostrar el interés heurístico de las *annuités successorales*, destacan los efectos negativos de la primera Revolución Industrial sobre los niveles de vida, al provocar, en un contexto de crecimiento económico elevado, una proletarianización acelerada y la concentración de las riquezas. En el capítulo *S'approprier les choses. Consommateurs et consommation en France au XIX<sup>e</sup> siècle (1800-1914)*: «*Perspectives de recherche*», Jean Claude Daumas intenta explicar, a través de los inventarios posmortem, la dinámica del consumo y sus mecanismos de difusión en la Francia del siglo XIX. Por su parte, Sabine Effosse, con su trabajo titulado *Le développement du crédit à la consom-*

*mation en France pendant les trente glorieuses*, busca responder a la pregunta ¿En qué medida contribuyó el crédito al consumo de equipamiento de los hogares franceses y a la generalización del confort en la etapa de fuerte crecimiento que medió entre 1950 y 1970?, y más concretamente a cómo se configuró una sociedad de consumo representada en el acceso a la trilogía: automóvil, refrigerador y televisión.

La monografía se completa con un trabajo de Esther M. Sánchez sobre «Niveles de vida e influencias exteriores. Un estudio de la balanza de pagos entre España y Francia, 1949-1975», donde a través de la balanza bilateral (comercio, turismo, emigración, inversión), se analizan las contribuciones de Francia y España a sus procesos de crecimiento; y con un capítulo de Stephan Kamplmann sobre *A conventionalist analysis of inequality measurement*. Este autor, a partir del desarrollo histórico del punto de vista económico de la desigualdad, plantea la necesidad de contar con convenciones alternativas para su medición. El análisis desde distintos ángulos sería un ejercicio necesario para garantizar que las medidas científicas se corresponden con representaciones intuitivas de la desigualdad y para llamar la atención sobre nuevas preguntas de investigación.

Podemos concluir, destacando el interés historiográfico de la monografía y el papel protagonista que cabe otorgar a la conquista de la equidad en la evolución positiva de los niveles de vida.

Josep Bernabeu-Mestre

Universitat d'Alacant, Alicante, España

doi:10.1016/j.ihe.2011.12.006

**La contribució catalana al desenvolupament de la indústria surera portuguesa, Pere Sala López y Jordi Nadal Oller. Generalitat de Catalunya, Barcelona (2010). 295 pp.**

Después de una última década bastante prolífica para la investigación de la historia económica del negocio corchero, en la que se ha llegado a un conocimiento elevado de la situación actual de la fabricación del corcho en Europa y de su evolución en la época contemporánea, empieza a ser necesario reorientar los esfuerzos hacia estudios de un corte más microeconómico, esto es analizando el papel de las instituciones, utilizando el enfoque de la historia empresarial o, como se hace en gran medida en el libro que se reseña, acudiendo a las historias familiares y a las historias de vida. Estas nuevas orientaciones constituyen, en mi opinión, el complemento necesario al trabajo ya realizado por los investigadores corcheros en los últimos años, pues solo con el estudio de las instituciones y de los agentes que han formado parte del negocio corchero a lo largo de su historia es posible tener una visión completa de esta en los países donde ha existido y existe.

El libro de Pere Sala y Jordi Nadal es una contribución en esta dirección. En él se analiza, con detalle y aportando una voluminosa información genealógica, la contribución de los taponeros, operarios y técnicos catalanes en el desarrollo de la industria corchera portuguesa, incidiendo en el papel que representaron tanto en los orígenes de la fabricación del corcho en el país luso como en las diferentes etapas por las que ha atravesado esta posteriormente.

El libro se divide en 9 capítulos, que se reparten en 3 bloques acertadamente escogidos. El primer bloque, que es también el primer capítulo, ofrece al lector una visión panorámica de los cambios que han acontecido en el negocio mundial corchero durante el siglo XX (donde Portugal y España han representado un papel central). Para ilustrar dichos cambios, los autores reproducen, con pocas

modificaciones y traducido al catalán, un gran artículo del profesor Santiago Zapata titulado «Del suro a la cortiça. El ascenso de Portugal a primera potencia corchera del mundo», que fue publicado en 2002 por la *Revista de Historia Industrial* (Zapata Blanco, 2002). Como se cuenta en el mismo, durante mucho tiempo fueron los catalanes los que estuvieron al frente del negocio mundial, gracias a la confluencia de distintos factores, entre los cuales se encontraba un «saber hacer» transmitido de generación a generación en la elaboración de tapones. Esta hegemonía, que fue absoluta hasta finales del siglo XIX y relativa durante el primer tercio del XX, cesó en la década de 1930, cuando la industria transformadora portuguesa relevó a la catalana en el liderazgo mundial. Precisamente, el tercer bloque en que se divide el libro (que coincide con el último capítulo de este) es utilizado por los autores para escenificar el «cambio de tornas» que se ha producido al frente del negocio mundial corchero desde esa década. Ese cambio ha supuesto el ascenso de Portugal a la posición de liderazgo en detrimento de la industria corchera española; un hecho que tiene raíces profundas, pues la irrupción en la segunda mitad del siglo XX de la empresa portuguesa Amorim (que se analiza en el capítulo 9), por un lado, y la aparición en escena de numerosas familias catalanas emigradas a Portugal desde mediados del siglo XIX, por otro, parecen haber sido determinantes.

Las aportaciones más notables de esta obra se encuentran, en mi opinión, en el segundo bloque, el más amplio de los tres, en el que se estudian, inicialmente, los primeros taponeros catalanes llegados a Portugal (capítulos 2 y 3; son los «iniciadores» de la fabricación corchera en el país luso, según los autores); seguidamente, se analizan los industriales catalanes que consiguieron triunfar en Portugal en dicha fabricación durante los dos últimos siglos (capítulos 4, 5 y 6; fueron los «líderes» del negocio en varias facetas de este y en períodos diversos); y finalmente, se trata el papel jugado por algunos técnicos, también de origen catalán, que levantaron sus negocios en torno a la industria corchera lusa,